

El Chiquitín de la Prensa

MISCELÁNEA SEMANAL

SE PUBLICA LOS SÁBADOS Y SE REPARTE GRATIS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Cuesta del Alcázar, núm. 20.
Se admiten anuncios, reclamos y comunicados.

TERMINEMOS DE UNA VEZ

Esta voz se escucha de labios de todos los españoles.

La situación, llena de ambigüedades, en que fluctuamos hace tiempo, no puede continuar sopena de que nuestro honor, mancillado por hordas incendiarias, no sea sino objeto de depreciación y desprecio.

Las impresiones de un día en que las corrientes de paz dejan traslucir horizontes serenos y tranquilos, desaparecen al siguiente, sumiéndonos en confusión y desorientando todo juicio, por sereno y lúcido que sea, y una nueva reclamación, una nueva exigencia, cae sobre nuestro pueblo ahito de resignación ante tanto atropello y tanto insulto.

La prudencia que hemos guardado no es bastante para que ese pueblo, donde germina la ambición, modere su conducta, nada moralizadora, puesto que bien probado está que favorece la rebeldía, y hace enmascarada hipócritamente la guerra con todas las añagazas y perfidias.

Levantar como pretende la voz para llamarse humanitaria, sólo puede causar risa, cuando no desprecio, y Europa sabrá discernir lo suficiente para conocer que si los mares se ensangrientan, sólo á los Estados Unidos corresponden todas las responsabilidades.

El pueblo ha hecho todo lo que se puede exigir á una Nación culta, y que teniendo honor ha luchado y ha bus-

cado todos los medios compatibles con su decoro.

Creemos que estamos en el período del desenlace, y si meditamos un solo momento, vemos claramente que el Gobierno debe tener energías, porque el pueblo sin distinción, altos y bajos, prestan su ayuda.

El soldado está pronto para dar su vida de una vez y forma decisiva, y los que, perteneciendo á la privilegiada clase, creímos indiferentes, corren presurosos á entregar su dinero, apenas una ligera idea hace ver que se necesita.

La causa no la debemos buscar en otras razones que en aquellas que nuestros gobernantes deben conocer. La situación presente es insostenible; nuestra juventud desapareciendo, nuestra industria muerta, nuestro comercio arruinado, nuestra agricultura abandonada y yerta.

España no puede, no debe, no quiere seguir de tal manera; antes que morir de consunción, prefiere una muerte violenta, y si el Océano es el lugar donde se sepulsen sus glorias, sus exequias serán honrosas.

Así dicen todos los españoles: **TERMINEMOS DE UNA VEZ.**

EL CHIQUITÍN.

CARIÑO DE HERMANA

En una mísera y solitaria cabaña, construída en el hondo del valle, vivían Juana y Manuel, hermanos, huérfanos y dedicados al pastoreo. Ambos se querían como dos que á nadie más tienen

que querer; siempre juntos, de idéntica manera de pensar, no tenían disgustos, y hacían que aquella triste y pobre vivienda se convirtiera en edén envidiable.

Un día, fatal para ellos, se les presentó un Sargento y dos soldados reclamando al Manuel para rendir con su sangre el tributo que todos los españoles debemos á la Patria. Desde el desgraciado día en que murieron sus padres, no había tristeza en aquellas inocentes almas, mas en aquel momento, al comprender que por cumplir con el más ineludible de los deberes tenían que separarse, tal vez para siempre, les aniquilaba el sufrimiento, la pena les ahogaba, y asomando las lágrimas á sus ojos, se abrazaron sin saber qué decirse; ¡las grandes emociones se sienten, pero son muy difíciles de expresar!

Los militares, testigos mudos de aquella escena, apiadados, les indicaron el único medio que Manuel tendría para eludirse del servicio militar; esto es, la redención á metálico. Más pena aún embargó el ánimo de los dos hermanos; se exasperó Manuel al considerar lo imposible que le era el entregar cantidad alguna; absorta quedó Juana al pensar que á su hermano le tasasen en 6.000 reales. Se le pasó por mientes que, conforme para el que nada tiene, como á ellos les sucedía, aquella cantidad era fabulosísima, era demasiado poco para el que teniendo, libra á su hijo del servicio. ¡Los ricos que redimen á sus hijos no se pueden formar ni siquiera una idea aproximada de lo que sufre una madre al ver los suyos vestidos de soldados por ser pobres!

Manuel, convencido que no quedaba otro remedio, se despidió de su hermana y siguió al Sargento, partiendo hacia el pueblo inmediato, que estaba algo dis-

tante. A los pocos días vestía el honroso uniforme y procuraba cumplir todas sus múltiples obligaciones.

*
**

Imponente había sido la batalla de aquel día; pero, según se afirmaba, peor había de ser la que se libraría el siguiente. El enemigo, empeñado en ocupar nuestro campamento, había sido valientemente rechazado; pero concediendo de tregua la noche, buscó posiciones para continuar la batida á la salida del sol.

En el campamento, aquella porción de españoles, y, por tanto, valientes, lloraba al acordarse de sus tristes hogares; oraba á la Excelsa Patrona de la Infantería porque les siguiese favoreciendo, y se hacían el propósito de si al día siguiente les tocaba morir, hacer valer sus vidas.

En una de las tiendas más silenciosas del campamento, dos soldados, prostrados de rodillas y unidos por las manos, rezaban ante una imagen de la Virgen; uno de ellos era Manuel el pastor; el otro era otro mozo que había ingresado á los pocos días después de aquél en el mismo Batallón.

Como presumieron, poco después de que en el campamento sitiado se hubiese dado el toque de *Diana*, se oyeron algunos disparos; más tarde cerradas y nutridas descargas de fusilería, acompañadas de repetidos y mortíferos disparos de cañón; los sitiados se defendieron heroicamente durante seis horas, al cabo de cuyo tiempo, tomando la ofensiva, atacaron con tal brío, con tan inusitado denuedo, que dispersaron al enemigo, haciéndole huir en desbandada y ocasionándole gran número de bajas.

*
**

Cuando el sol llegaba á su ocaso, una Compañía de soldados recorría el lugar de la lucha, recogiendo cadáveres, para darles cristiana sepultura, y á los heridos, para trasladarlos al provisional hospital formado en el campamento.

A un grupo de los que hacían tan loable reconocimiento le llamó la atención el que dos cadáveres estuviesen fuertemente abrazados; pero mayor sorpresa le produjo el observar que uno

de los cadáveres era de una agraciada joven disfrazada.

Nadie la conocía; se admiraban de que hubiese pasado desapercibida, pero todos la elogiaron, pues pruebas de que se había batido bizarramente las daban los dos balazos que tenía en la cabeza y el que tenía en el pecho. Al otro soldado, una bala le había partido el corazón.

Les dieron piadosa sepultura, y aunque nunca olvidaron este triste suceso, nadie pudo figurarse que aquellos dos soldados eran los dos hermanos Juana y Manuel, que también se abrazaron al despedirse en la feliz cabaña del bosque.

M. K. No.

VARIEDADES

¡Perdóname!

¡Sólo un minuto más; un solo instante,
quédate junto a mí!...

¡No te enojas, mujer, fué un arrebató!...
¡¡Estás tan bella así!!...

—
¿Enmudeces? ¿Te vas y no pronuncias
ni siquiera un adiós?...

¿Me mandas con tesón que no prosiga
de tus huellas en pos?

—
Te obedezco, mujer; será cumplido
tu mandato cruel.

Sufriré tu desdén y tus desprecios
siguiendo siempre fiel.

—
Nada al odio me induce. Sí, te adoro
con todo el corazón.

Obré de esa manera... por exceso
de mi inmensa pasión.

—
¿Qué culpa tengo yo que tus mejillas,
como potente imán,
atrajeran mis labios para darte
un beso con afán?

—
Comprendo tu rubor y tus enojos.
¡Es tal tu candidez!...

Pero... ¡perdóname si te he besado...
por ser primera vez!...

—
Si mi súplica alcanza que perdones
mi precipitación...
juraré no volver á darte otro...
hasta hallar ocasión.

J. TRUJILLO.

Marzo 98.



Palmas y ramos.

El ramito de oliva, atributo y símbolo de paz, será empuñado mañana domingo por el mundo cristiano, recordando la entrada de Jesús en la ciudad de Jerusalén.

Los norteamericanos también empuñan ó intentan empuñarle y mostrárnosle, sin perjuicio de darnos, si lo consintiéramos, alguna puñada.

Por fortuna los españoles sabemos, además de manejar el ramo de olivo, llevarnos la palma, y esto no deben olvidarlo los sajones de crin.

¡Ay, si vinieran á nuestras católicas poblaciones, nos verían salir con las palmas, de gran uniforme, y *batirnos palmas*, no obstante el poco gusto y poco dinero que dicen que usamos para andar por casa!

Reconociendo desde luego que el dinero no nos sobra, no pueden motejarnos de falta de gusto, y como prueba de que no miento, acompáñenme ustedes á la siempre mansión de buen tono de D. Protasio, donde los chicos pequeños, ya con su ramito de oliva, andan á golpes, ó se golpean, en lógico castellano.

Aquello es una verdadera conmemoración, porque papá Protasio, al quererlos separar, ha quedado convertido en un Eccehomo.

La mamá de los belicosos muchachos, hacedora de frases, grita entusiasmada:

—Deja que veamos quién lleva el gato al agua.

Por fortuna no todas las casas son lo mismo, y en la de D.^a Leoncia, sus dos niños, el menor de veinticuatro años, no quieren ni tienen palmas, y sólo las hay cuando cantan *jondo* y se dan tres *pataítas* para rendir con sus cantos sentidos á una muchacha sentimental de natura, como algunos dicen, cuya voladora fantasía hacen de ella *un carácter*.

—¡Qué cadencia la de esa letra!— dice al escuchar una seguidilla gitana cantada con *jipíos* por sus vecinos, que, en realidad, tienen poca voz, pero desagradable.

Ellos, en el momento, asómanse al balcón y empieza la charla, como gruñe D.^a Leoncia, y es de oír lo que se dicen, Hevados en alas de un amor ventanero.

—¿Va Ud. mañana á la Catedral?— pregunta el tenorio de las seguidillas.

—¿Que si voy á la Catedral mañana? Ya lo creo, ¡como que iba yo á faltar á la bendición de ramos!— exclama la gacela, olvidando los cuarenta y dos años de su existencia.

—¿Llevará Ud. ramo?

—Precisamente ramo..... no; pero tengo palma.

—¡Palma!— dice sorprendido el conquistador.

—Sí; porque papá, antes de morir, me dijo que no olvidase nunca lo de la palma, y yo nunca lo olvido, aun á costa de muchos sacrificios.

Esta manifestación entusiasma al hijo de D.^a Leoncia; pero en el mismo instante un paletó grita desde la calle:

—¡Eh!, señora, ¿es ahí donde se anuncia una ama de cría para casa de los padres?

CÉSAR GIL.

A MI DISTINGUIDO AMIGO MANUEL CANO

¿Por qué se agolpan á la mente mía
Ideas mil con mágica ilusión
Y en alas de mi ardiente fantasía
Mi espíritu se eleva á otra región?
¿Por qué se vuelven con placer mis ojos
En busca de otro tiempo juvenil
Donde nunca brotaron los abrojos
Y se agitaba el corazón feliz?
¡Misera humanidad! Horror me inspira
Contemplar su presente aterrador,
Porque sólo la infamia y la mentira
Eugen soberbias con potente voz.
Por eso yo que en tu amistad confío
Y pruebas mil abonan su honradez,
A ti dirijo el pensamiento mío
Porque no existe en tu amistad doblez.
Libre mi mente de falaz engaño
Límpida brillará en el porvenir,
Y al transcurrir un año y otro año
Un fiel amigo encontrarás en mí.
Ya sólo hástame con exponerte
Que mi amistad es franca y es sincera,
Y que allí donde quiera que la suerte
Del mundo lleve mi figura escueta,
Encontrarás, Manuel, siempre un amigo
Con hechura y ribetes de poeta.

E. BUENO.

NOTICIAS

Todos los domingos, á partir desde mañana 3 hasta el 3 de Julio, y los días de la Ascensión, Corpus Christi y Santiago se establecerán trenes extraordinarios entre Madrid y Toledo, con billetes de ida y vuelta á los precios re-

ducidos siguientes: 1.^a clase, 9 pesetas; 2.^a clase, 5 pesetas; 3.^a clase, 3 pesetas, siendo sólo valederos por el día de la fecha de su expedición.

La hora de salida de Toledo será á las seis y cincuenta de la mañana, y el regreso podrá hacerse en el tren ordinario que sale de Madrid á las cinco y cincuenta y cinco de la tarde, ó en el que sale á las nueve y cuarenta de la noche.

El día 28 del pasado Marzo falleció en esta ciudad D.^a Francisca Pons, madre de D. Higinio Ros, á quien, como á la demás familia, enviamos nuestro sentido pésame.

Hemos recibido en esta Redacción los colegas *El Latigazo*, de Valencia, y *Lo Geronés*, de Gerona.

Damos las gracias por su visita y establecemos desde luego el cambio.

Felicitemos á nuestro particular amigo D. Víctor Hernández, Coronel Teniente Coronel de Ingenieros, Jefe de la Comandancia de esta Plaza, por hallarse completamente restablecido de la enfermedad que venía padeciendo hace unos días.

Crimen horrible.

El sábado 26 de Marzo, á las ocho de la noche, y al regresar del pueblo de Polán Francisca Amores, en compañía de tres hijos de corta edad, se encontró con su marido Basilio Asperilla (a) *El Piltres* en las inmediaciones del Puente de San Martín.

Al hallarse juntos comenzaron á disputar, y el Basilio, sin que le detuviera la presencia de sus tres hijos que se hallaban á su lado, asestó á su esposa varias puñaladas en el vientre, ocasionándose él, durante la lucha, una herida en la mano y otra en el cuello.

Después, y atando con la faja el cuerpo casi exánime de su mujer, la descolgó por un despeñadero á las orillas del Tajo, donde dejó el cadáver abandonado, precipitándose á la fuga.

Avisado por la policía el Juez de Instrucción, se presentó en el sitio del suceso, donde encontró sentada junto al cadáver de su madre una de las hijas, la que le refirió los detalles del horroroso crimen.

Inmediatamente se dispuso que por la Guardia civil se procediera á la captura del Basilio, y al día siguiente fué sorprendido en la casa del guarda de Morterón, siendo conducido á la Cárcel, donde fué curado de las dos heridas que tenía.

Los tres niños, que quedaron abandonados, ingresaron provisionalmente en el Asilo provincial.

Los señores abonados á la pasada campaña teatral pueden recoger el im-

porte de sus respectivas localidades, correspondiente á las representaciones no verificadas, en casa del Sr. Morcillo, cuesta de las Armas, núm. 2.

Esto se nos dice, y tenemos mucho gusto en hacerlo público, sin perjuicio de creer que esa operación es propia de taquilla y en horas determinadas.

El día 20 del corriente saldrá de Valencia, con objeto de tomar posesión de la Silla Primada de esta Catedral, el Cardenal Sr. Sancha.

En contestación al atento B. L. M. dirigido al Director de este semanario, rogamos al Sr. S. L. M. se pase por esta Redacción.

Rectificación.—La propuesta del Consejo de Instrucción pública para la Cátedra de Francés de este Instituto ha sido á favor de D. Luis Olavarrieta y Lacalle, Catedrático de igual asignatura del de Reus, y no á favor de D. Manuel Fernández, como dijimos en nuestro número anterior con referencia á lo anunciado por un colega madrileño.

ÚLTIMA HORA

Quisiéramos poder dar en esta sección amplísimas noticias de la marcha de los acontecimientos que tiene suspenso á toda España; pero en las actuales circunstancias, en que ciertamente pasamos el período más grave para los destinos de la Nación, sería quizás imprudente.

La reserva en que la Prensa de Madrid se sostiene, hace que algunos detalles que nuestro Corresponsal nos ha comunicado, queden silenciosamente guardados.

Nosotros los toledanos, los que estamos dispuestos á responder á las demandas de la Patria, debemos estar tranquilos.

La contestación del Gabinete español al Mensaje de Mac Kinley, al decir del Corresponsal de *El Imparcial* en Washington, no tiene energía en consonancia con lo que todos esperamos y no creemos sea la versión exacta.

El Gobierno ha dirigido á los Gobernadores y, por consiguiente, al de esta nuestra capital, un despacho en que dice *se ruegue* no se realice subscripción alguna hasta que se indique su necesidad y forma.

TOLEDO—1898

IMPRESA DE LA VIUDA É HIJOS DE J. PELÁEZ
Comercio, 55—Aloázar, 20.

LA PALMA**CONFITERÍA DE CECILIO GARCÍA LUQUE**

Comercio, 2 y 4.—TOLEDO.—Comercio, 2 y 4.

Cajas y cartuchos para bodas y bautizos.
Riquísimo mazapán.
Pastas de todas clases y chocolates superiores.

GRAN SASTRERÍA DE MILITAR Y PAISANO

DE

JOAQUÍN ARCAL

ANTIGUO CORTADOR DE BENEGAS

Comercio, 64—TOLEDO—Comercio, 64

Gran surtido en géneros para
la presente estación.

FÁBRICA DE MAZAPÁN

CONFITERÍA Y MOLINO DE CHOCOLATES

DE

JOSÉ DE LOS INFANTES

Belén, 13—TOLEDO—Belén, 13

CASA PREMIADA CON MEDALLA DE PLATA

EN LA EXPOSICIÓN DE BARCELONA DE 1888.

PROVEEDOR DE LA ACADEMIA DE INFANTERÍA.

PÍLDORAS HEMATÓGENAS

Preparadas con hierro y manganeso, asociados á tónicos excelentes, aumentan con rapidez los glóbulos rojos de la sangre; eficacísimas para combatir la clorosis, anemia, debilidad general y evitar la escasez, exceso ó dolor en las reglas.

Frasco de 50 píldoras: 2 pesetas.

Se venden en todas las Farmacias.

CAFÉ SUIZO Y BILLARES

DE

M. LARDI

Zocodover, 41, y Alcázar, 2

TOLEDO

20 años de existencia.

E. Rodríguez

Fotógrafo.

Para hacerse un buen retrato y económico, dirigirse á esta Fotografía.

22, Comercio, 22.

VISITAD EL SIGLO

7, Barrio Rey, 7.

Grandes surtidos en calzados, sombreros, gorras, boinas, alpargatas y otros varios artículos á precios que sólo esta Casa puede vender.

Para los Sres. Alumnos: Bota de Reglamento, clase 1.ª, garantizada, á 10 pesetas.—Idem clase superior, id., 11.—Idem clase extra, id., 12.

NO COMPRAR NADA SIN VISITAR ANTES

EL SIGLO

PRECIO FIJO

La Relojería de Alvarez es la única que hace toda clase de *composturas garantizadas* y con la perfección que tiene acreditado.

Esta Casa no tiene *tarifas ilusorias* que sólo sirven para desorientar al público de buena fe.

Precios sin competencia.

Relojes de todas clases.

Comercio, 25.—ALVAREZ.—Comercio, 25.

Sancho, Fotógrafo, Belén, 9, Toledo.

GRAN SASTRERÍA DE MILITAR Y PAISANO

DE

FLORENCIO DEL MONTE

SUCESOR DE BENITO

Barrio Rey, 9 (antes Zocodover, 46)

Especialidad en equipos y uniformes militares.—Novedades del reino y del extranjero para trajes de paisano.

VENTA DE CASAS

Por ausentarse su dueño, se venden las casas núms. 9 y 11 del callejón de los Dos Codos, en esta Ciudad.

Superficie 4.500 pies cuadrados.

Treinta y dos habitaciones distribuidas con entera independencia para cuatro vecinos.

Aljibe, pozo, fuente y mina.

Cuadra y sótanos espaciosos.

Precio: Dos terceras partes de su valor.

Pago al contado ó á plazos.

Se alquilan

un portal para tienda y una cuadra lindante con aquél, en el callejón de Lucio, núm. 8.

Darán razón en la calle del Comercio, núm. 55, Librería.

GRAN SURTIDO

EN

SEMANAS SANTAS

Y

DEVOCIONARIOS

desde 50 céntimos á 100 pesetas.

Librería de la Viuda é Hijos de J. Peláez, Comercio, 55, Toledo.